

su preciada colonia antillana. El día primero del año 1804, los jefes del ejército victorioso proclamarían la independencia de Haití. Pero el país tendría muy pronto una nueva Constitución, el 16 de junio del año siguiente. Este texto reconocerá como mando supremo el del Emperador, dignidad que ostentará el héroe de la independencia, Dessalines; su imperio será muy breve pues en octubre de 1806 se producirá un alzamiento militar al Sur de la isla, que ocasionará la caída y muerte de Dessalines.

Dos meses después de estos sucesos el país conocerá una tercera Constitución, con vigencia sólo en el Sur del país. Y así hasta 33. Mas, no es posible, en esta breve reseña, la exposición de cada una de ellas con sus novedades y características. Si diremos, para terminar, que el actual texto legal por el que se rige Haití es la Constitución dada el 23 de abril de 1964, en realidad una reforma de la hasta entonces vigente de 1957, de gran contenido social, cuya novedad más destacable son las mayores facultades otorgadas al Poder Ejecutivo. El actual Presidente es el doctor Francisco Duvalier, que ejerce sus altas funciones con carácter vitalicio, como Apóstol de la Unidad Nacional y Renovador de la Patria, según el artículo 197.

Esta obra tiene un fundamental interés ya que además de resumir en un tomo todos los textos constitucionales de un país, los acompaña de un interesante estudio preliminar, todo lo cual hace a este volumen, como a los demás de la serie, de consulta obligada.

ANA GIMENO

ANUARIO DE ESTUDIOS AMERICANOS, Vol. XXV. - Sevilla, 1958, 383 págs.

El tomo XXV del Anuario de Estudios Americanos recoge los trabajos que se presentaron al Noveno Coloquio Internacional de Historia Marítima que se celebró en Sevilla los días 24 al 30 de Setiembre de 1967.

La publicación se inicia con una introducción a cargo de don Francisco Morales Padrón que es un bello canto a la ciudad de Sevilla que tanto significó en el comercio marítimo de antaño.

Se insertan a continuación los discursos que, como es habitual, se pronunciaron con motivo de la sesión de apertura del Coloquio. Las primeras palabras las dirigió el Presidente de la Comisión Internacional, Michel Mollat, en las que dio una visión de las circunstancias de la participación extranjera, al mismo tiempo que ponía de relieve el tema principal del Coloquio, las rutas atlánticas como medio de comunicación de los pueblos.

Don Florentino Pérez-Embid, Vicepresidente de la Comisión española de Historia Marítima, hace historia en su disertación del Salón de Almirantes de los Reales Alcázares de Sevilla, sede del acto inaugural del Coloquio. Finalmente el profesor Charles Verlinden, Vicepresidente de la Comisión Internacional, puso de manifiesto en su discurso la importancia de las actividades de los italianos en la apertura de nuevas líneas marítimas y la trascendencia que tuvo la tentativa del flamenco Ferdinand van Olmen en el posterior descubrimiento colombino.

La tercera parte del volumen incluye los estudios presentados al Coloquio. En primer lugar el de Louis Papy «Introduction géographique a l'histoire maritime de l'Atlantique». La aportación del profesor Pérez-Embid, es un interesante trabajo acerca de la «Navegación y comercio en el puerto de Sevilla en la Baja Edad Media», que es un capítulo de su libro «El puerto de Sevilla en la Baja Edad Media», en el que da una visión de lo que era la población de Sevilla, su origen y número, de los diversos factores que condicionaban su vida comercial, como impuestos, rentas, los pesos y medidas que se empleaban en el mercado sevillano, su moneda y de las gentes más relacionadas con la vida mercantil, como mercaderes y mareantes, banqueros, pescadores y armadores.

Deben destacarse también los trabajos de Pierre Chaunu, «Les routes espagnoles de l'Atlantique»; de Avelino Teixeira da Mota, Frédéric Mauro y Jorge Borges de Macedo «Les routes portugaises de l'Atlantique» y el de Hermann Kellenbenz «Les allemands sur les routes de l'Atlantique».

Se reproduce a continuación un excelente trabajo del catedrático de la Universidad de Barcelona don Valentín Vázquez de Prada sobre «Las rutas comerciales entre España y

América en el siglo XIII», en el que pone de manifiesto, en la primera parte, la transformación del sistema de comercio con América a lo largo del siglo XVIII, partiendo de una estructura netamente mercantilista, imperante en la época de los Austrias, a un sistema de «libre comercio» al que se llegó en la etapa borbónica, a través de una serie de paulatinas reformas, cuyos momentos más trascendentales serían la Ordenanza de Abril de 1720, la R.C. de Enero de 1735 y el Reglamento de Octubre de 1778, último avance hacia la nueva política de comercio marítimo, que dio paso a un notable incremento del mismo en las áreas periféricas peninsulares en detrimento del monopolio que hasta entonces había tenido Cádiz. La segunda parte está dedicada al estudio de las flotas, en especial las de las dos compañías privilegiadas, la Guipuzcoana y la de Barcelona, sin olvidar la contribución que tuvieron los navíos sueltos en el desarrollo comercial hispanoamericano. Completan el trabajo dos apéndices.

De la participación de los italianos en la inauguración de nuevas rutas atlánticas se ocupan el profesor Verlinden en el trabajo que titula «Les italiens et l'ouverture des routes atlantiques» y Federigo Melis, de la Universidad de Florencia, en «La participación toscana en la navegación atlántica».

Otros estudios sobre tema italiano son los de Mariano Gabriele y Vito Dante Flore. Se incluyen luego los de Henri Touchard, el trabajo conjunto de Pierre Gary Max Walton y por último el de M.^a Lourdes Díaz-Trechuelo «La conexión entre el Atlántico y el Pacífico hasta Fray Andrés de Urdaneta» en el que se exponen las expediciones que tuvieron como fin hallar una unión entre ambos Océanos, hasta el descubrimiento de la «vuelta de Poniente».

Por último, se recogen las conclusiones de los estudios presentados a cargo de M. Mollet, en las que pone de relieve la variedad y riqueza científica de los trabajos, encadenados en una perspectiva de desarrollo histórico.

En el cuarto apartado del Anuario se reproducen las 10 comunicaciones presentadas al Coloquio, entre ellas la de Calderón Quijano «Nueva Cartografía de los puertos de Acapulco, Campeche y Veracruz en la Edad Moderna» que completa un anterior trabajo suyo, «Historia de las Fortificaciones de Nueva España», con la aportación de cartas, mapas, planos y vistas procedentes de diversos archivos y bibliotecas europeas y españolas. Otras son las de José Roberto do Amaral Lapa «Variações triangulares da rota do Cabo (seculos XVI, XVII, XVIII)»; la de V. Cortés Alonso «Algunos viajes de las gentes de Huelva al Atlántico»; la de H. Deschamps «Les navigations sur les cotes africaines de l'Atlantique aux temps modernes»; la de Paul Gille «Les grandes lignes de navigation du xve au xviii^e siècle. Les types de navires utilises»; la de José M.^a Madurell Marimón «Un contrato de transporte marítimo de Cádiz a Tenerife»; la de M. Marrero Rodríguez «Desface entre la piratería atlántica y la mediterránea»; la de Vicente Rodríguez Casado «La política del Reformismo de los primeros Borbones en la Marina de Guerra española»; la de M.^a Encarnación Rodríguez Vicente «Los extranjeros y el mar en Perú (fines de siglo XVI y comienzos del XVII)»; y por último la de A. Toussaint «Atlantique et Ocean Indien. La route imperiale des Indes».

Bajo el título «El Americanismo en Europa» se recogen una serie de trabajos referentes a la situación actual del americanismo en varios países europeos. Del Dr. Morales Padrón es un completo informe del actual momento de los estudios americanistas en España, que abarca los más diversos aspectos de la docencia, la investigación y las publicaciones de la ciencia americanista. También se incluyen informes de Francia, Inglaterra y Holanda a cargo de Frédéric Mauro, Harold Blakemore y Harry Hoetink, respectivamente.

Finalmente, el Anuario inserta las habituales secciones de información bibliográfica y reseñas críticas.

ANA GIMENO GÓMEZ